

Anticipos

Introducción a las redes del delito global*

Julio Sevares**

El mundo vive una ola de fraudes empresarios; circulación y lavado de gigantescos flujos financieros provenientes de actividades delictivas; guerras con objetivos económicos; desarrollo de redes de delincuentes, bancos, empresas y políticos en escala global involucradas en negocios negros, blancos y de color indefinido; avances sobre el poder de los estados y colaboración de los propios estados con las asociaciones criminales.

La difusión de la lógica del mercado y de una ética del enriquecimiento individual, el deterioro de la capacidad reguladora de los estados y la ayuda de los avances tecnológicos han confluído, en las últimas décadas, para crear el ambiente propicio para el desarrollo de las formas más perversas de funcionamiento del capitalismo.

Las actividades delictivas y las corrientes de dinero y los negocios vinculados con ellas tienen una magnitud que nunca podrían haber alcanzado sin la tolerancia o la complicidad de autoridades nacionales e internacionales y las influencias de grandes personajes del poder. Por eso es evidente que los grandes delitos globales no son obra de grupos criminales aislados, sino de redes en las que participan agentes de los sectores legales de las empresas y la política

La mayoría de los delitos económicos nacionales o globales existen desde los orígenes mismos del capitalismo y, en algunos casos, de la sociedad misma. Pero quizá nunca como ahora han dejado de ser excrescencias o vicios periféricos del sistema para convertirse en piezas constitutivas y básicas del funcionamiento de lo que puede denominarse sin temor a la exageración, como el Capitalismo criminal.

* Capítulo del libro *El capitalismo criminal. Gobiernos, bancos y empresas en las redes del delito global*, Norma, Buenos Aires, 2003

** Economista, periodista, docente universitario. Autor de *¿Por qué cayó la Argentina?. Imposición, crisis y reciclaje del orden neoliberal*, Norma, Buenos Aires, 2002.

¿Cuánto es?

Las evaluaciones de los organismos públicos o privados difieren por cuestiones de metodología y porque, obviamente, la medición de las transacciones comerciales o financieras ocultas se basa sobre supuestos y presunciones. De todos modos, los montos que presentan unos y otros son más que ilustrativos:

- según las Naciones Unidas el giro del crimen organizado llega a 1,5 billones de dólares por año, más del 15% del PIB de los Estados Unidos y un 4% del PIB mundial;
- el lavado de dinero se estima entre el 2% y el 5% del PIB mundial;
- el comercio mundial de drogas llegaría al 8% del comercio mundial, una participación mayor que el comercio de autos o acero y cercana al comercio mundial de petróleo; la "facturación" de la piratería informática, 200.000 millones; las falsificaciones de dinero 100.000 millones y el fraude al presupuesto comunitario europeo, de 10 a 15 mil millones. "En total, tomando sólo en cuenta las actividades con dimensiones transnacionales -como el proxenetismo- el producto bruto criminal mundial supera ampliamente el billón de

dólares por año, casi el 20% del comercio mundial"¹.

- en los países más penetrados por el narcotráfico los porcentajes son aún más impresionantes: los beneficios de los cárteles de la droga mexicanos llegarían al 5% del PIB de ese país. Baste pensar que los traficantes mexicanos ingresan entre 3.000 y 8.000 millones de dólares anuales a EUA; esta última suma es similar a la de las exportaciones petroleras²;
- las Naciones Unidas estimaron que el mercado minorista de drogas mueve 400.000 millones de dólares. Las ventas en Estados Unidos llegan a 60.000 millones, por lo cual es el principal mercado mundial para el producto;
- según estimaciones del FMI, en el mercado internacional de capitales entran entre 300.000 y 500.000 millones de dinero sucio cada año. Naciones Unidas estima, a su vez, que cada año se lavan 600.000 una suma equivalente al 2% del PIB mundial, al PIB español y a casi un año de exportaciones estadounidenses. Pero el Grupo de Acción Financiera (GAFI), basándose sobre estimaciones de casos particulares de países, sostiene que el monto del delito está subestimado³.

¹ Christian de Brie del Observatorio de la Mundialización. *Le Monde Diplomatique*, abril 2000.

² *Le Monde Diplomatique* abril 2000

³ Report on Money Laundering Typologies. FATF, 3-2-2000

El atractivo del negocio del narcotráfico se comprende rápidamente observando la progresión de los precios de la droga: el precio de un kilo de opio en el campo pakistaní es de 90 dólares; el kilo de heroína en el mercado minorista de EUA es de 290.000 dólares. El kilo de hoja de coca boliviana es de 60 dólares; el kilo de polvo de cocaína para el consumidor de EUA es de 110.000 dólares⁴.

En Afganistán, en 1999, es decir durante el imperio de los talibanes, se produjeron 4.600 toneladas de opio, el 80% de la producción mundial. El valor de la cosecha fue, según las Naciones Unidas, de 251 millones de dólares. De un kilo de opio se extraen 100 gramos de heroína pura que, luego de mezclada con otras sustancias, genera ganancias por 2 millones de dólares en los mercados de EUA y Europa⁵.

Las ganancias del narcotráfico se lavan en diferentes puntos del mercado financiero internacional. Según el FMI cada año entran a ese mercado de 300.000 millones a 500.000 millones de dinero sucio⁶.

Según el Grupo de Acción Financiera, un organismo internacional dedicado a combatir el lavado de dinero, el narcotráfico es la principal fuente de dinero para lavar.

Pero en algunos países, los crímenes financieros (fraudes financieros, quiebras fraudulentas, comisiones ilegales, etc.) se han convertido en una fuente de dinero negro tan importante como los demás delitos. En los Estados Unidos, por ejemplo, el crimen financiero es la principal fuente de dinero que ingresa a los sistemas de lavado.

Un informe del Departamento de Estado de EUA sostiene: "Estamos viendo una proliferación de crímenes financieros no limitados al lavado de dinero de la droga. Estos incluyen los tipos más comunes de fraude financiero pero también nuevas variaciones, particularmente el uso de garantías de bancos de primera línea, falsificación de cartas de crédito, utilización de bonos falsificados o robados como garantía de créditos y otros delitos"⁷.

Una buena medida de la importancia de las transacciones ilegales, en las cuales se esconden las de las actividades criminales, es la enorme magnitud de la economía subterránea. La economía subterránea de los países subdesarrollados es, según las estimaciones, entre el 20% y el 76% del PIB; en los países en transición a la economía de mercado, entre el 8% y el 63% del PIB; en los miem-

⁴ *The Economist*. "A survey of illegal drugs". 28-7- 2001

⁵ *El País*, 23-11-2001

⁶ Financial System Abuse, Financial Crime and Money Laundering. IMF

⁷ International Narcotics Control Strategy Report, 1996. Bureau for International Narcotics and Law Enforcement Affairs, U.S. Department of State.

bro de la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCDE, según sus siglas en inglés), que reúne a los países más desarrollados, oscila entre el 5% y el 28%⁸. Si la economía negra de los países de la OCDE fuera el 5% del total, equivaldría al 12% de la economía del resto del mundo. Si fuera del 28%, equivaldría al 70% de la economía del resto.

¿Quiénes?

Los protagonistas de las operaciones ilegales o irregulares no son sólo delincuentes profesionales, ovejas negras de la política corrupta o empresarios aventureros. Son todos esos, pero acompañados por miembros de franjas enteras de los sistemas políticos, organismos públicos -especialmente los de seguridad o militares- y empresas prestigiosas que trabajan en el circuito legal de la economía internacional, en la periferia y el centro.

La historia del Banco de Crédito y Comercio Internacional, el BCCI, es quizás el resumen más notable de este fenómeno, porque en ella se encuentran los vínculos de narcotraficantes, agencias de seguridad, empresas y bancos internacionales de primera línea y personajes de la política de todo color y prontuario.

Pero también hay grandes ban-

cos legales involucrados en maniobras oscuras e ilegales en escala global. En un editorial ya citado, el *New York Times* afirma que “los beneficios de la prostitución, extorsión, contrabando de inmigrantes y tráfico de armas puede todavía ser lavado a través de un banco de EUA sin consecuencias para el banco o para el depositante. Dictadores corruptos y sus socios de negocios pueden todavía depositar legalmente su saqueo en las instituciones financieras estadounidenses”⁹.

El Citibank, un banco perteneciente a la principal corporación financiera internacional, el Citigroup, es un caso sobresaliente porque aparece involucrado en numerosas operaciones ilegales en todos los puntos del planeta.

Los casos de grandes fraudes empresarios, como los más recientes de Enron o World Com, muestran también que bancos de inversión estadounidenses, encargados de calificar a países y empresas, colaboran con el fraguado de negocios y balances; lo mismo sucede con las grandes auditoras internacionales: la colaboración con las maniobras fraudulentas de Enron llevó a Andersen al colapso; los bancos europeos, incluyendo los más prestigiosos, operan en los paraísos fiscales en los cuales se guarda y se lava dinero proveniente de delitos y se evaden impuestos.

⁸ Financial System Abuse, Financial Crime and Money Laundering. IMF

⁹ *New York Times*, 22-12-2000

Otro punto de complicidad entre el mundo legal y el ilegal es la colaboración entre organizaciones delictivas y organismos de seguridad. Este tipo de asociación recorre la historia del siglo XX, incluyendo los arreglos entre la mafia siciliana y el gobierno estadounidense en la segunda guerra. Numerosos gobiernos del centro y la periferia utilizaron organizaciones mafiosas o grupos políticos ilegales contra sindicatos y organizaciones de izquierda, a cambio de impunidad para sus delitos. En muchas ocasiones también los estados delinquieron en forma directa para financiar sus operaciones, como sucedió con el contrabando de armas a Irán destinado a financiar a la “contra” nicaragüense y realizado por funcionarios estadounidenses. El propio Vaticano aparece en la historia por las actividades ilegales del Banco Ambrosiano y sus vínculos con la mafia.

La red de vinculaciones incluye a grupos terroristas como el Al Qaeda de Bin Laden, relacionado con actividades financieras, organismos de seguridad, gobiernos y empresas en muchas partes del mundo.

En ocasiones, las fracciones que comparten espacios y negocios entran en crisis y terminan en el enfrentamiento. Antes del 11 de setiembre de 2001, la familia de George W. Bush había compartido negocios con la de Bin Laden y, ni bien llegado a la Casa Blanca, el presidente se opuso a las

medidas contra el lavado de dinero que llevaban adelante organismos internacionales en los que participa EUA. Pero luego del atentado se lanzó a la caza de Bin Laden y al combate de los vericuetos por donde circula el dinero sucio, el del terrorismo incluido.

¿Por qué se ha llegado a este punto?

La expansión de los circuitos grises y negros del dinero es consecuencia directa e inevitable de una serie de transformaciones en la sociedad y en las políticas públicas que se alimentan mutuamente.

El desarrollo del narcotráfico se debe a la difusión del consumo en las sociedades más ricas, lo cual ha creado una demanda solvente que sostiene la oferta. La oferta proviene, generalmente de sociedades pobres en las cuales campesinos y otros sectores encuentran en el cultivo de coca o amapola, una fuente de subsistencia. Los productores son, a su vez, capturados por las redes de producción y distribución de droga en la que participan los narcotraficantes, fuerzas de seguridad, grupos guerrilleros y miembros del poder político y judicial.

Los delitos tienen incentivos para crecer en la medida que pueden lavar y utilizar el dinero que obtienen. Esas operaciones son cada vez más fáciles gracias a la liberalización y desregulación del

mercado financiero de las últimas décadas, las cuales facilitan el ocultamiento y lavado del dinero proveniente de los delitos. La libertad conquistada por el dinero no es, por otra parte, producto de la evolución natural de los mercados, sino parte de una política conciente destinada a facilitar los negocios y las ganancias de las principales fracciones del capital.

De este modo, factores culturales, delito y negocios se articulan para crear un círculo “virtuoso” de negocios sucios globales.

A todo esto se agrega que en el mundo se ha verificado, también, un aumento de las diferencias de ingresos y la aparición de millones de nuevos ricos dispuestos a utilizar los vericuetos de las finanzas modernas para esconder su dinero y escapar de los recaudadores.

En Estados Unidos, el número de hogares con patrimonios superiores al millón de dólares prácticamente se duplicó entre principios de la década de los ochenta y fines de los noventa, hasta alcanzar 4,8 millones de familias¹⁰.

Según una estimación de Merryl Lynch, la cantidad de dinero de las personas más ricas del mundo aumentó el año pasado un 6%. El número de individuos de “alta riqueza” que tienen más de un millón de dólares aumentó un 3%. Ahora son 7,2 millones. El crecimiento fue menor en 2000 que en

años anteriores porque la caída de la bolsa licuó algunas fortunas. En América latina hay 190.000 personas de “alta riqueza” y en Africa, 40.000¹¹.

Este fenómeno se explica, a su vez, por las políticas de distribución regresiva de los ingresos que caracteriza el funcionamiento del capitalismo desde hace décadas y por la creación de enormes ganancias en la especulación del mercado financiero internacional.

¿Qué consecuencias?

La expansión de actividades delictivas dentro de cada espacio nacional e internacional, plantea tres grandes cuestiones:

- la pérdida de capacidad regulatoria ante actividades ilegales;
- la aparición de discrepancias entre sectores de poder en relación con las políticas públicas o la actitud del estado frente al delito;
- la profundización de las tensiones entre soberanía nacional y las regulaciones internacionales destinadas a combatir los delitos globalizados

A su vez, la cantidad de dinero que circula por los circuitos grises y negros del sistema es tan grande que se ha convertido en una amenaza en varios sentidos: implica una gigantesca evasión im-

¹⁰ *Clarín Económico* 19-1-2003

¹¹ Informe Mundial de Fortunas de Merryll Lynch y Cap Gemini Erns & Young. *Clarín Económico*, 20-5-2001.

positiva, reduce el control de los mercados monetarios de los países afectados y constituye una inmensa “caja” disponible para financiar la corrupción y el delito, por lo cual vulnera los sistemas jurídicos y políticos.

En países como Colombia, el narcotráfico es una importante fuente de divisas externas, genera una demanda de bienes y servicios que proporciona beneficios y trabajos a amplios sectores de la economía legal y crea recursos suficientes para corromper a todas las áreas del sistema gubernamental y político.

Algo similar está avanzando, también, en México.

Por su desarrollo y consecuencias, los delitos globales son percibidos cada vez más como amenazas para la estabilidad de las economías, la salud de la sociedad y la seguridad por gobiernos y organismos internacionales.

En 1988, la Convención de Viena consideró que el tráfico ilícito y las actividades relacionadas con el delito organizado socavan la economía legítima y amenazan la estabilidad, seguridad y soberanía de los Estados.

Un documento del Consejo Nacional de Seguridad de Estados Unidos (National Security Council) considera que “la globalización ha creado una nueva clase de ame-

naza para la seguridad nacional, facilitando delitos de diverso tipo que incluyen el fraude financiero, que no tienen fronteras y que afectan los negocios de las empresas estadounidenses”¹²

Según un analista del tema, “A medida que el sistema financiero se expandió, lo mismo sucedió con los abusos financieros –lavado de dinero, evasión fiscal y operaciones bancarias delictivas-. La globalización está cambiando la naturaleza de esos viejos problemas, amenazando con minar los intereses diplomáticos, económicos y aun estratégicos de Estados Unidos”¹³

En un editorial, el *New York Times* considera el tema afirmando: “América está amenazada por la expansión de los cárteles internacionales del crimen –un lado oscuro de la globalización-. Un valioso informe de la Casa Blanca documenta cómo el colapso de la Unión Soviética, la reducción de las barreras comerciales y los avances en telecomunicaciones incrementaron el alcance de los sindicatos del crimen, desde Rusia y Europa del este hasta Asia, América latina y las zonas ricas en diamantes de África”¹⁴.

En relación con el lavado de dinero, en 1998 el Departamento de Estado consignó en su *International Narcotics Strategy Report*, que “el lavado de dinero tiene conse-

¹² *New York Times*, 15-12-2000.

¹³ William Wechsler. *Follow the money*. Página 40.

¹⁴ *New York Times* 22-12-2000

cuencias sociales devastadoras y es una amenaza para la seguridad nacional porque el lavado de dinero provee el combustible para los traficantes de drogas, terroristas, tratantes de armas y otros criminales... El crimen financiero organizado está asumiendo un rol crecientemente significativo que amenaza la seguridad de pueblos, estados e instituciones democráticas¹⁵.

El GAFI advierte, por su parte, que “los posibles costos políticos y sociales del lavado de dinero, si no se controla o se maneja ineffectivamente, son serios. El crimen organizado puede infiltrar las instituciones financieras, adquirir control de grandes sectores a través de las inversiones u ofrecer sobornos a funcionarios públicos y también a gobiernos. La influencia económica y política de las organizaciones criminales puede debilitar el tejido social, los estándares éticos colectivos y, finalmente, las instituciones democráticas de la sociedad. En los países en transición hacia sistemas democráticos, esta influencia criminal puede minar la transición. Más aún, el lavado de dinero está inextricablemente unido a la actividad criminal que lo genera. El lavado permite continuar esa actividad criminal”¹⁶.

Este escenario plantea graves amenazas para la ciudadanía. La economía del fraude empresario genera burbujas especulativas

que terminan en estallidos de desempleo, licuación de ahorros e incertidumbre. El dinero negro financia la política y ésta garantiza la impunidad de los delincuentes o la instauración de sistemas legales que les permiten operar sin ser molestados. La asociación de la política y el Estado con el delito erosiona la legalidad en beneficio de la arbitrariedad de los poderes y del uso desembozado de la fuerza, tanto interna como externa. Nuevamente el caso de Colombia es el más ilustrativo: casi la mitad del territorio y un segmento importante de la población colombiana están bajo el arbitrio de narcotraficantes, guerrilleros que negocian la convivencia con éstos y paramilitares también involucrados en el narcotráfico. Esta situación está derivando en una creciente intervención política y militar de los Estados Unidos en Colombia y en toda la región.

Reacciones limitadas

La extensión geográfica y la magnitud económica de algunas actividades criminales han despertado inquietud en gobiernos y organizaciones internacionales como la OCDE, el FMI o el Banco de Basilea, debido a la pérdida de capacidad regulatoria de los estados, el avance de las formas más degradadas y violentas del capitalismo y las consecuencias que

¹⁵ Peter Lilley. *Dirty dealings*, página 152

¹⁶ FATF. *Basic Facts About Money Laundering*. 12-8-2000

eso puede tener sobre la gobernabilidad y estabilidad del sistema.

Organismos internacionales, la Unión Europea y numerosos gobiernos han dispuesto programas de lucha y prevención contra el lavado de dinero, los paraísos fiscales o el narcotráfico.

Pero el alcance de estas iniciativas está limitado por dos razones básicas.

- una es que las medidas no modifican los mecanismos del mercado que permiten la comisión de delitos. Por ejemplo, la ofensiva contra los paraísos fiscales excluye los controles de capitales y no prohíbe la operación de las empresas asentadas sobre mercados legales en esos centros de lavado de dinero negro;
- otra es que, así como algunas franjas del poder tienen en cuenta la estabilidad del sistema en el largo plazo, otras sólo aspiran a la rapiña de momento y boicotean la aplicación de medi-

das que teóricamente apoyan o se oponen frontalmente a ellas. En esta línea, el gobierno de Carlos Menem dilató durante años la implementación de una ley contra el lavado de dinero en la Argentina y George W. Bush se opuso a las medidas internacionales para limitar la actividad de los paraísos fiscales y penalizar el lavado de dinero, hasta los atentados del 11 de septiembre;

- los agentes financieros, por su parte resisten a pie firme cualquier medida nacional o internacional para el control del dinero proveniente del delito porque limita su posibilidad de obtener enormes ganancias manipulando esos fondos y porque cualquier control, por el motivo que fuere, se contrapone con el objetivo de lograr la máxima libertad posible para la circulación y operación de los capitales.